

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita las islas del Océano Pacífico, y principalmente las de Otaheiti.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Tiene los mismos que los lóridos y observa idéntico género de vida.

LOS PIRRODOS—PYRRHODES

CARACTÉRES.— Los pirrodos ó *carminos* de Wagler, *psittopus* de Lesson, se distinguen entre los lóridos por sus formas más esbeltas; la cola se compone de rectrices escalonadas; las dos me-

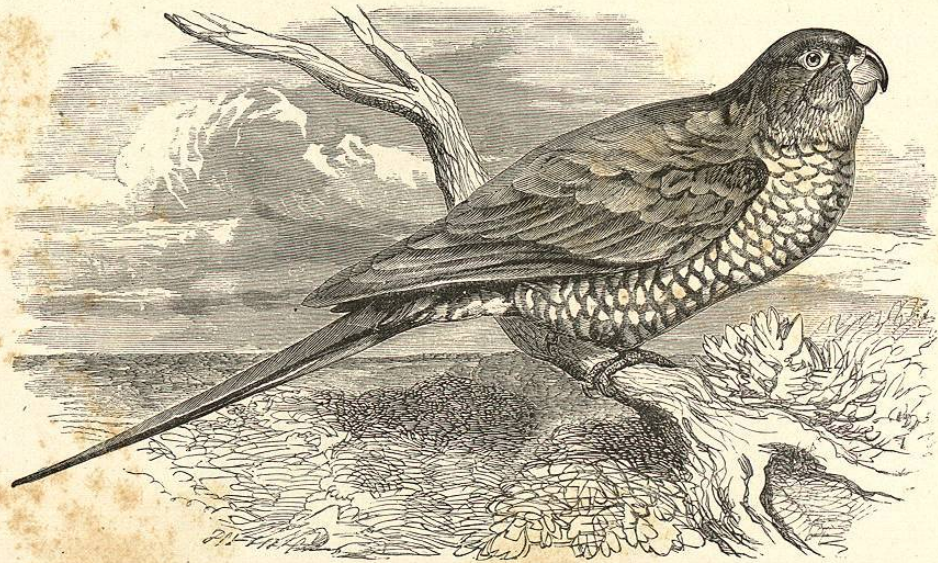


Fig. 15. — EL PERIQUITO VERSICOLOR

sobre un fondo rojo escarlata, se ven sembradas varias manchas azules, amarillo de oro y verde claro; la cabeza, la nuca, la parte superior del lomo y el vientre, son de un rojo escarlata, excepto dos fajas azul celeste que bajan á lo largo de la cabeza. Los lados del

días son más largas que el cuerpo y se adelgazan gradualmente hasta la punta.

EL PIRRODO DE LOS PAPÚES—PYRRHODES PAPUENSIS

CARACTÉRES.— Este lórido, al que llaman *rasmalas* los naturales de la Nueva Guinea, tiene un largo total de 0^m 45; de ellos corresponden lo menos 0^m 30 á las rectrices medias; la extensión de las alas abiertas es de 0^m 39. El plumaje es de colores vivos:

pecho y las ancas están manchados de amarillo; la parte inferior del lomo, las plumas que cubren la cola y la cara interna de los muslos, son de un azul oscuro; las alas verdes; las pennis medias de la cola, de un verde claro con el extremo amarillo dorado; las

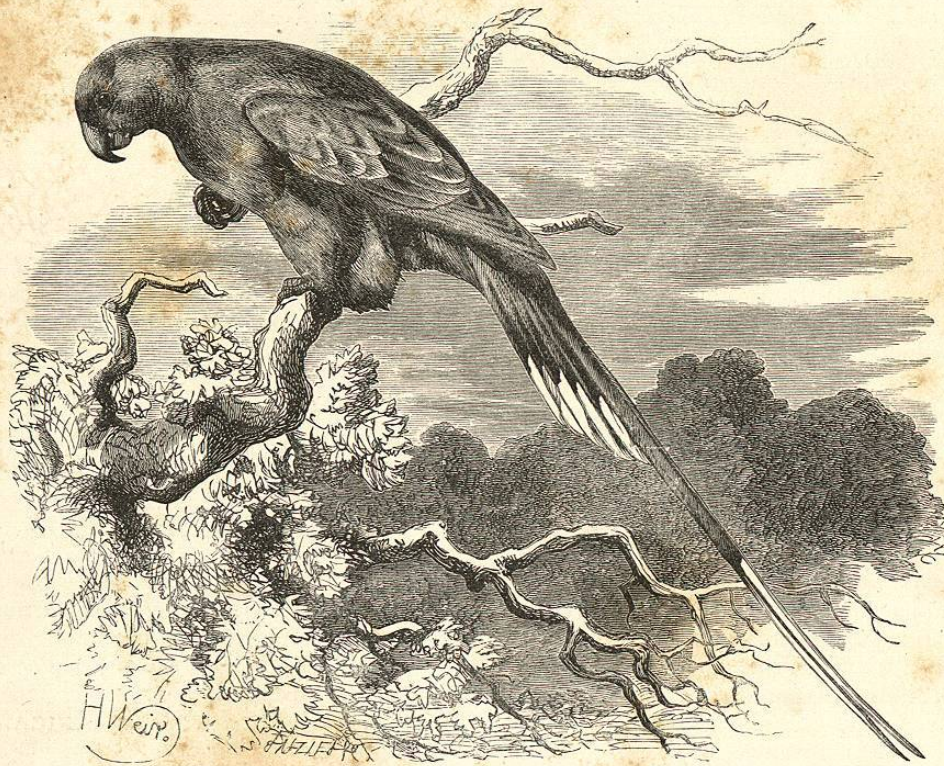


Fig. 16. — EL PIRRODO DE LOS PAPÚES

otras rectrices son también verdes y amarillas, pero de un tinte más oscuro (fig. 16).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Este loro es propio de la Nueva Guinea: según tengo entendido, nunca se le ha visto vivo en Europa, ni poseemos tampoco ningún dato acerca de su género de vida.

USOS Y PRODUCTOS.— Los indígenas le dan caza y le utilizan para iguales fines que las aves del paraíso, preparándole del

mismo modo: córtales las patas y lo disecan, en cuyo estado se ven con frecuencia en Europa.

2.º LOS PLYCTOLOFOS—*Plyctolophi*

CARACTÉRES.— Los loros comprendidos en esta segunda sección tienen en general la cola corta, y las plumas de la coronilla y la nuca largas, colgantes ó levantadas en forma de moños; en algunas especies, las de la cara son largas, constituyendo borlas ó discos.

LOS CACATÚIDOS — PLYCTOLOPHI

La Nueva Holanda es el paraíso de las aves; los mamíferos son allí seres raquíticos que solo ofrecen una vaga analogía con los de las otras partes del mundo; las aves, por el contrario, se hallan tan bien representadas como en cualquier otro continente. Examinaremos en lo sucesivo muchas y singulares familias propias de aquel país, mas ninguna de ellas le da un sello particular como los loros. En medio del verde follaje de los gomeros, se destacan, como otras tantas flores animadas, los cacatúas de brillante plumaje, y sobre las amarillas acacias, sobresalen las plumas color escarlata de las rosadas cotorras. Al rededor de las flores que contienen el delicado

néctar revolotean los loros, mientras que los pequeños platicercos prestan animación á las desiertas praderas del interior del territorio. Los loros allí, como entre nosotros las golondrinas, recorren las calles de las ciudades ó de los pueblos, ó á semejanza de los gorriones, ocupan los caminos y los patios de las casas; y cuando el colono almacena su cosecha, agrúpanse ante su granja centenares de aquellos para buscar en la paja los granos que quedaron. Á todos los viajeros les seduce semejante espectáculo; pero el cultivador profesa un odio profundo á las aves ladronas, y las mata sin compasión.



Fig. 17. — EL CACATÚA DE MOÑO AMARILLO

Entre más de sesenta especies de loros que habitan en Australia, los cacatúidos ocupan uno de los primeros lugares: yo los presento como una sola familia, pues aunque forman dos grupos perfectamente distintos, todos estos seres corresponden sin duda alguna á un tipo común.

CARACTÉRES.— Tienen estas aves el cuerpo recojido; corta la cola; las alas de mediana longitud; el pico grueso, corto, ancho y dentado en el borde; y la mandíbula superior sumamente arqueada. La lengua es gruesa, musculosa y lisa; los ojos están rodeados de un círculo desnudo, y adorna la cabeza un moño de color vivo que puede levantar el animal á voluntad. El color del plumaje varía: unas veces es blanco brillante; de un rosa delicado otras, y hay algunos individuos de color oscuro, lo cual es raro en los loros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— El país de los cacatúidos es la Nueva Holanda, la Nueva Guinea, y hasta las Molucas y las Filipinas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Forman bandadas innumerables establecidas en los bosques; parten de allí para recorrer las llanuras y los campos, y excitan la admiración del viajero

que los contempla. «En medio de la oscuridad que determina la espesura de la selva, dice Mitchell, vuelan los blancos cacatúas, semejantes á fantásticas visiones; mientras que otros, con su alas escarlata y su moño color de fuego, parecen seres ideales soñados por la imaginación.» Se hace preciso haber experimentado todo el encanto que ejerce en el hombre del norte la espléndida vegetación de los trópicos; es necesario haber conocido hasta qué punto llega este sentimiento al ver entre otras cosas aquellas pintadas aves, para que no se crean exageradas tales palabras.

Los cacatúidos observan las costumbres de los otros loros, pero son de los más amables: la mayor parte se crían fácilmente; otros solo son perseguidos por los insulares para comer su carne.

LOS CACATÚAS — CACATUA

CARACTÉRES.— Los cacatúas propiamente dichos se caracterizan por su plumaje blanco, con mezcla de rojo pálido en algunas especies, y también por su moño, compuesto de plumas largas y angostas, dispuestas en dos series, erectiles, esto es, que pueden levantar ó bajar á su antojo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Estas aves son propias de las Indias y de las tierras australes.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Cuando están en libertad forman bandadas excesivamente numerosas, que no se dispersan completamente al declararse el período del celo. Pasan la noche en las espesas copas de los árboles mas altos, y por la mañana saludan la llegada de la aurora con sus penetrantes gritos; luego se remontan por los aires, y se dirijen hácia un campo sembrado ó á cualquier otro punto que les ofrezca un pasto abundante. Su principal alimento consta de frutos, granos y cereales; comen además setas, pequeños tubérculos y bulbos, que desentieran hábilmente á picotazos. Á imitación de las gallinas, tragan pequeños guijarros de cuarzo para triturar sus alimentos; siempre se encuentran llenos la molleja y el buche de las sustancias mas diversas. Ocasianan graves perjuicios en los sembrados recientes, y en los plantíos de maiz cuando maduran los granos. Excepto en las horas del medio día, despliegan mucha actividad, y siempre están alerta; cualquier incidente les induce á chillar, y cuando llega una bandada donde se halla otra es principalmente cuando se promueve estrepitoso rumor, del cual podrá formarse una idea el que haya tenido algunos individuos cautivos.

Hartos ya de comida, vuelven á su acostumbrado retiro del bosque, donde permanecen quietos mientras hacen la digestión; luego se dirijen á buscar nuevo alimento y regresan por la tarde para dormir.

En el período del celo se aparean los cacatúas; cada pareja elije un hueco á propósito para establecer su nido, el cual sitúan en algun tronco ó en las grietas de una roca. Ciertas masas roquias cortadas á pico, que se hallan á orillas de los rios del sur de Australia, son visitadas anualmente por miles de estos loros, lo mismo que en los mares del norte las costas bravas donde se albergan los mancos. Hasta se ha dicho que los cacatúas habian minado algunas de aquellas rocas, hecho que no parece del todo imposible, atendida la fuerza y vigor de su pico.

CAZA.— Los cultivadores aborrecen á los cacatúas á causa de los destrozos que causan, y por lo mismo no perdonan medio alguno para exterminarlos. Los viajeros dicen que á consecuencia de la continua persecucion que sufren dichas aves, son muy desconfiadas, desplegando toda su astucia, á la manera de los otros loros y de los monos, cuando van de merodeo, por lo cual no es tan fácil alejarlas de las plantaciones.

Los indigenas cazan los cacatúas de una manera especial. «Nada mas curioso, dice el capitán Grey, que una de estas cacerías; los australienses se valen de una arma especial que llaman *boumerang*, que consiste en un pedazo de madera dura, en forma de hoz, la cual saben lanzar á mas de cien piés de distancia. Esta arma corta el aire, describiendo círculos, y aun cuando se aparte de la línea recta, da casi siempre en el blanco: los naturales del centro de África se sirven de la misma arma, pero construida con madera y hierro.

» El indigena comienza á perseguir una bandada de cacatúas en la llanura ó en el bosque, y de preferencia en los puntos en que los grandes árboles rodean una corriente de agua ó un estanque. Allí es donde se encuentran principalmente estas aves, en bandadas innumerables, trepando de rama en rama ó volando de árbol en árbol; y allí es tambien donde pasan la noche. El cazador avanza cautelosamente; deslízase entre los arbustos, y rastrea de breña en breña, procurando no llamar la atención de los vigilantes loros. Pero si es oído, prodúcese entre ellos una agitación general; los cacatúas presienten que les amenaza un peligro, sin saber aun donde está; llega el cazador á orillas del agua; déjase ver completamente, y cuando toda la poblacion alada se lanza por los aires, cruza el *boumerang* el espacio, despedido con fuerza. El arma se desliza girando en la superficie de la onda; luego sube describiendo una curva y llega al centro de la bandada. Al primer *boumerang* sigue otro, y otro, y en vano tratan de huir los sorprendidos cacatúas, pues la marcha caprichosa del arma paraliza sus movimientos. Sucesivamente caen las aves á tierra, muertas ó con el ala rota; estas últimas lanzan gritos de cólera y de dolor, y solo cuando el hombre ha concluido su obra, se reúne el resto de la bandada, emprende la fuga y se dirije á buscar un nuevo refugio en cimas mas altas y pobladas.

CAUTIVIDAD.— Por el número de cacatúas que se ven en Europa se puede deducir que son fáciles de cojer. Con un alimento

sencillo soportan muy bien la cautividad y los viajes; y si se tiene en cuenta que por algunos francos es dado adquirir un cacatúa de tercera ó cuarta mano, puede colejirse cuál será su precio en el país natal.

Los cacatúas se acostumbran pronto al hombre; son menos astutos que los otros loros y se manifiestan agradecidos á los buenos tratamientos. Solo cuando no se les educa bien son malignos y desagradables, y es harto difícil correjirles de una mala costumbre. Gracias á su excelente memoria no suelen olvidar nada; conservan el recuerdo de los malos tratos, y una vez que se ha perdido su confianza, no es ya dado recobrarla. Son rencorosos, y hasta pueden causar algun daño al que los maltrata. Acaso sea este el único defecto de los cacatúas, pues la dulzura es el fondo de su carácter.

Estas aves tienen además otras cualidades: son de las que están mejor dotadas; se les instruye con tanta facilidad como á los loros mas inteligentes; aprenden á hablar; saben reunir diversas palabras en buen orden, y emplean la frase propia del caso. Se les puede enseñar tambien diversas habilidades, pues se distinguen por su notable inteligencia.

Su voz tiene algo que gusta; pronuncian con suavidad y cariñosamente la palabra *cacatú*, de la cual se ha formado su nombre de familia; pero tambien es cierto que cuando se excitan por cualquier causa, chillan de una manera desagradable.

Si se cuidan bien los cacatúas, se pueden conservar mucho tiempo: se habla de uno que vivió en Europa setenta años. No son difíciles de alimentar, pues se acostumbran á todo régimen; pero conviene que este sea sencillo: granos, arroz cocido y un poco de bizcocho es lo suficiente. Si se les da demasiado de comer engordan con exceso, y contraen, segun dicen, toda clase de defectos, no muy fáciles de correjir. Así, por ejemplo, asegúrase que los cacatúas alimentados con carne adquieren el vicio de arrancarse las plumas: ignoro si la opinion es fundada, ni es mi ánimo discutirla; pero si puedo asegurar que en muchos individuos es positivo el hecho. Arráncanse todo el plumaje, y como este no deja de crecer, la muda es continuada, es decir, se hallan en un estado enfermizo. No se sabe aun ningun remedio eficaz para extirpar tan detestable costumbre.

USOS Y PRODUCTOS.— La carne de estos loros pasa por ser excelente; elógiase mucho el caldo que se hace con ella.

EL CACATÚA DE MOÑO AMARILLO — CACATUA GALERITA

CARACTÉRES.— Esta especie es una de las que se vén con frecuencia cautivas; es un ave bastante grande, pues llega á tener 0^m 45 de largo; el plumaje es blanco brillante. El moño, las plumas que cubren las orejas, el centro del vientre, las alas y la base interna de las pennas caudales son de un amarillo de azufre pálido; el pico negro, y las patas de un pardo agrisado (fig. 17).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— No se sabe todavía con certeza si estos cacatúas se han propagado desde la isla de Van-Diemen por toda la Nueva Holanda, hasta Nueva Guinea, ó si son especies distintas, aunque semejantes por el plumaje, todas las que habitan aquellos diversos países. Se han notado algunas diferencias en la forma del pico, y esto parece confirmar la segunda opinion.

El cacatúa de la isla de Van-Diemen es el mayor, y el que tiene el pico mas largo; el de la Nueva Guinea es mas pequeño y tiene dicho órgano mas corto y redondeado.

Segun Gould, el cacatúa de moño amarillo abunda en toda la Australia, excepto en la parte occidental.

USOS Y PRODUCTOS.— Forma grandes bandadas de varios miles de individuos, y parece preferir las llanuras descubiertas y los bosques de poca espesura á las breñas de las costas.

EL CACATÚA DE LEADBEATER — CACATUA LEADBEATERI

CARACTÉRES.— Hay una segunda especie, propia del continente austral, el cacatúa de Leadbeater, llamado tambien *cacatúa Inca*, que se distingue de la precedente por su espléndido plumaje. Es blanco; pero la parte anterior de la cabeza, la frente, los lados del cuello, el centro de la cara inferior de las alas, la parte media del vientre y la base de la cara interna de las pennas caudales, son de color de rosa; las plumas que hay debajo de las alas tienen un



EL MELOPSÍTACO DE FAJAS AZULES



EL GRAN CACATÚA BLANCO

Jos. J. T. Pag. 18. x 19